

A El estilo indirecto sin cambio de tiempo verbal

1 La Semana Santa: una tradición viva

a

1. La periodista ha dicho: «Hellín es una pequeña ciudad de Castilla La Mancha. Este mes tienen lugar muchas procesiones en las que revivimos la muerte y la resurrección de Jesucristo».
La periodista ha dicho que Hellín es una pequeña ciudad de Castilla La Mancha y que en ese mes tienen lugar muchas procesiones en las que reviven la muerte y la resurrección de Jesucristo.
2. La periodista ha añadido: «Además, miles de personas tocamos el tambor para expresar nuestro dolor por el sacrificio de Jesús».
La periodista ha añadido que además, miles de personas tocan el tambor para expresar su dolor por el sacrificio de Jesús.
3. El alcalde de Hellín cuenta: «Yo, durante la Semana Santa, voy muchas veces a misa porque soy un católico muy creyente».
El alcalde de Hellín cuenta que él, durante la Semana Santa, va muchas veces a misa porque es un católico muy creyente.
4. El cura dirá: « Jesús fue crucificado, pero resucitó al tercer día, por eso nosotros estamos muy tristes en Semana Santa, pero Domingo de Resurrección lo celebramos mucho».
El cura dirá que Jesús fue crucificado, pero resucitó al tercer día, por eso ellos están muy tristes en Semana Santa, pero Domingo de Resurrección lo celebran mucho.

b

Annika ha aprobado la PAU en Berlín, pero no quiere ir directamente a la universidad. Ella quiere ir a España por un año para mejorar sus conocimientos de español. A ella le interesa mucho la Semana Santa de Hellín porque su profesora de español siempre les ha hablado de esta fiesta. La profesora les ha contado **que en muchas casas españolas en Semana Santa**

- 5 **no comen carne porque muchos son católicos y guardan vigilia.**

Cuando Annika habla con la familia española, donde va a ir de *au pair*, también les pregunta por la fiesta de Semana Santa. En su familia le dicen **que ellos solo comen carne a partir del Sábado de Gloria** y que todos dicen **que en Hellín hay una gran variedad de platos para sobrevivir sin carne durante la semana** como, por ejemplo, las empanadillas

- 10 que están rellenas de tomate, atún, huevo y pimienta y que se hacen en el horno. Juan, el hijo de la familia, comenta: **«En Semana Santa me apetece comer empanadillas y no echo de menos la carne».**

Annika está muy sorprendida de que aunque no se coma carne, se bebe mucho alcohol, sobre todo vino de la bota. La bota es como una bolsa de piel de la que sale el vino y se tiene

- 15 que llevar mucho cuidado para no mancharse.

La madre de la familia dice **que lo mejor es ponerse la túnica y no quitársela durante toda la fiesta** y Juan empieza a preguntar: **«¿Cuándo nos ponemos la túnica?».**

c

1. La profesora de español les ha contado: «En muchas casas españolas en Semana Santa no comemos carne porque muchos somos católicos y guardamos vigilia». (líneas 4–5)

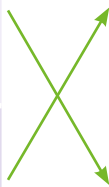
2. En su familia le dicen: «Nosotros solo comemos carne a partir del Sábado de Gloria». (línea 7–8)

3. Juan empieza a preguntar cuándo se ponen la túnica. (línea 16)

a) Si el verbo de la oración principal está en presente, el verbo de la oración subordinada **no cambia** de tiempo verbal.

b) Si el verbo de la oración principal está en perfecto, el verbo de la oración subordinada **no cambia de tiempo verbal**.

c) Si el verbo en estilo directo está en la primera persona, el verbo de la oración en estilo indirecto estará en la **tercera** persona.



d

- Nuestra tía Lucía dice: «El Viernes Santo voy a cocinar el guisado para vosotros».
Nuestra tía dice que el Viernes Santo va voy a cocinar el guisado para ellos nosotros.
- Muchos amigos nos han contado: «Nosotros el Jueves Santo hemos tocado el tambor más de catorce horas seguidas».
Muchos amigos nos han contado que ellos vosotros el Jueves Santo tocan han tocado el tambor más de catorce horas seguidas.
- Mi profesora dice: «La Semana Santa hellinera es de interés turístico nacional».
Mi profesora dice que la Semana Santa hellinera es ha sido de interés turístico nacional.
- Los hellineros explican con gusto: «Todo empieza con la subida al calvario en la noche del Viernes de Dolores en la que todos tocamos el tambor y hacemos pausas entre bar y bar».
Los hellineros explican explicaron con gusto que todo empieza con la subida al calvario en la noche del Viernes de Dolores en la que todos tocan tocamos el tambor y hacen hacemos pausas entre bar y bar.

2 La Semana Santa en Hellín

El hellinero cuenta que para ellos en Hellín la Semana Santa comienza ese día. Esa noche suben al calvario y tocan mucho el tambor. En ese día lo pasan muy bien y continúan con la celebración dos días después. Dice que sus amigos y él salen en la procesión ese domingo. Todos tienen una palma y reparten caramelos a los niños. Explica que el miércoles muchos se ponen la túnica a las tres de la tarde y salen a tocar hasta las seis porque participan en la procesión de las nueve. Se queja de que los tamborileros borrachos no dejen pasar la procesión. Le parece que es una falta de respeto. Afirma que el jueves él personalmente queda con sus amigos muy pronto y van a su casa alquilada. Allí cenan y se ríen mucho. Dice que el sábado hacen lo mismo y el domingo están agotados y felices porque lo han pasado muy bien.

B El estilo indirecto con cambio de tiempo verbal

3 Jóvenes alemanes en España

Annika dijo que estaba en el instituto porque nos quería animar a todos a pasar un año en el extranjero porque su año había sido estupendo. Explicó que había conocido a mucha gente de diferentes países europeos y que nosotros podríamos ir, por ejemplo, a España. Nos dijo que los alemanes allí tenemos muchas posibilidades. Contó que su amigo Franz trabajó como profesor de alemán. En el centro alemán tenía diferentes cursos. Su amiga Saskia trabajó como camarera en un bar. Aprendió muy rápido los números y se sabía defender con muy poco vocabulario. Sus amigos Denice y Nikolas no querían trabajar, ellos preferían estudiar, así que hicieron cursillos de verano pagados por el Ministerio de Educación español. Su amigo Christian trabajó todos los meses como traductor en las ferias y su prima, como azafata. También contó que sus amigos de Suecia trabajaron en un hotel en la recepción mientras que ella trabajaba de canguro y cuidaba niños. Dijo que era muy divertido. Todos los días les leía cuentos y así mejoró su pronunciación muy rápidamente. Cada vez que leía algo mal, Alberto la corregía. Ellos se disfrazaban todos los días. Comentó que aprendió mucho e incluso aprendió a cocinar. Dijo que ahora echa mucho de menos a su familia española y que esperaba que hubiera podido animar a alguno de nosotros a pasar un año en el extranjero.

4 De cine

a La alumna le preguntó al profesor si podría dar la clase en castellano. El profesor le contestó que lo sentía, pero no podría ser. La mayoría de estudiantes eran catalanes o sea que no creía que tuviera que cambiar de idioma. La alumna le dijo que eran más de quince estudiantes de Erasmus que no hablaban catalán. Y, para él, no era un problema hablar español. El profesor contestó que la entendía perfectamente, pero ella le tendría que entender a él también. Explicó que estaban en Cataluña y allí el catalán era idioma oficial. Si ella quería hablar español, que se fuera a Madrid o se fuera a Suramérica.

b Solución individual

C El imperativo en el estilo indirecto

5 Un año de au pair

a Dicen que necesitan gente joven que tenga iniciativa, que sea responsable e independiente. Muchas familias buscan chicas *au pair* a partir de septiembre, pero también pueden empezar en cualquier época del año.

Explican que los gastos del vuelo y la llegada a la familia corren de la cuenta de la *au pair* / de cuenta propia. Tendrán una paga de unos sesenta y cinco euros al mes para sus gastos personales. Las familias pagan su comida.

Dicen que cuando los niños vayan al colegio, pueden hacer un curso de español. Van a trabajar con los niños, por lo que tendrán que ayudarles con los deberes.

Cada semana tendrán un día y medio libre.

Cuando estén en España serán como un miembro de la familia, así que se tendrán que preocupar de poner la mesa y ayudar a recogerla. Claro que su familia puede llamarlas en todo momento.

Aconsejan que den dos besos a todos para saludarlos y no les den la mano, que no esperen que las miren a los ojos cuando brinden, que pidan el agua con gas porque, si no, se la pondrán natural, que intenten adaptarse a los horarios de comidas porque son diferentes y que se apunten a algún deporte, así conocerán gente.

b Propuesta de solución:

Hola, Sarah:

Espero que estés bien. Yo estoy bien, pero estoy muy cansada.

Hoy les he ayudado a los niños con los deberes. Mis jefes me han dicho que tengo que ayudarles durante dos horas todos los días. Se han quejado de que hablo demasiado tiempo con mi familia de Alemania, pero es que les echo mucho de menos.

Los niños son muy simpáticos, pero me cuentan que les gustaría que sus padres pasaran más tiempo con ellos.

Salu2, (firma)

6 Madrid de ida y vuelta

b Propuesta de solución:

En su diario cuenta Hanna Kleimann que por fin está en el avión y que se ha ocupado de todo a tiempo: ha comprado el vuelo con antelación, contratado un seguro y solicitado la beca, pero al final solo le quedaron dos días para despedirse de sus amigos, hacer las maletas y guardar sus cosas en la buhardilla. Dice que mientras Alemania celebra la reunificación, ella está sentada en el avión rumbo a su futura patria España: tiene un semestre de prácticas en Madrid por delante. Hanna escribe que después de pasar una noche en vela en una habitación con doce camas en un albergue, se pone a buscar un piso. Cuenta que ayer quedó para ver algunos pisos, a pesar de que su nivel de español no es muy bueno. Se alegra de que encontró una habitación en un piso compartido. Esa noche pudo mudarse al piso con un vasco y su compañero. Hanna escribió el cinco de octubre que a las nueve estaba a plena disposición de su futuro jefe. Se trataba de una organización no gubernamental para el desarrollo político. Hanna escribió que el primer día le dio un shock cultural múltiple. Contó que no se trataba solamente de la forma española de trabajar a la que se tenía que acostumbrar, ya que los españoles empezaban tarde a trabajar y hacían varias cosas a la vez, sino que también la organización tenía a voluntarios de diferentes países con diferentes maneras de trabajar. El día nueve de octubre Hanna explicó en su diario que en España se desayunaba a las once y que era solo algo dulce y un café. Ella soñaba desde hacía ya tres días con pan negro alemán. Contó que la comida era entre las dos y las cuatro de la tarde y que, para su sorpresa, bebían siempre vino o cerveza y no poco, aunque después tuvieran que volver al trabajo. Escribió también que sus compañeros españoles estaban un poco decepcionados con ella pues no correspondía a su cliché de que todos los alemanes toman cerveza para el desayuno. El cuatro de noviembre Hanna pensaba que era una cualidad propia de los semestres en el extranjero que se pasaran enseguida o quizás se trataba del país de acogida, ya que ella tenía la sensación de que el tiempo volaba. Explicó que el día a día español apenas dejaba tiempo para respirar y que sus amigos le decían siempre que saliera después del trabajo, que disfrutara la vida en la calle y que viviera en los parques y bares. Explicó que todas las noches tomaba tapas. Su vida en Passau le parecía de pronto muy tranquila y relajada. El día diecinueve de diciembre Hanna explicó finalmente en su diario que se necesitaba un poco de tiempo para acostumbrarse a la iluminación navideña en las calles de Madrid. Era muy colorida y en gran cantidad. A pesar de la gran cantidad de árboles decorados y de los dulces en las tiendas, Hanna sentía que la chispa de la Navidad no acababa de encenderse en su corazón. Contó que hacía mucho calor. De repente se sintió muy feliz de que en dos días fuera a volar a casa para celebrar las fiestas en familia, a pesar de haber conocido y aprendido a amar muchas cosas en España.